



EDICIONES

CLEA

MIEMBROS CLEA

ARGENTINA



Movimiento Argentino
de Educación por el Arte

Víctor Kon

CHILE



Sociedad Chilena de
Educación por el Arte

Dora Aguila - Francisca Iriarte

PARAGUAY



Asociación Paraguaya
de Educación por el
Arte

Olga Blinder -
María Victoria Heisecke.

PERU

SOPERARTE Sociedad Peruana
de Educación por
el Arte

Myriam Nemes de Montiel -
Manuel Pantigoso

URUGUAY



Asociación Uruguaya
de Educación por
el Arte

Salomón Azar - Sildrey Marrero

VENEZUELA

SEDUCARTE Sociedad Venezolana
de Educación por
el Arte

José Ramón González -
Hilda Guerra

CONSEJEROS MUNDIALES DE INSEA

- Beatriz Vettori (Argentina)
- Ana Mae Barbosa (Brasil)

CONSEJEROS HONORARIOS

- Ramón Lema Araujo (Argentina)
- Augusto Rodrigues (Brasil)

1987

PROFESORES, ADOLESCENTES Y CREATIVIDAD

Chile

Dora Aguila*

La investigación científica, particularmente en las últimas décadas, ha llevado a una comprensión y a un acercamiento más objetivo de la creatividad, concluyendo que esta capacidad, considerada por muchos años como un don natural de los genios, es compartida por toda la humanidad.

Todos nacemos con potencial creativo, y dado el ambiente y las técnicas pedagógicas adecuadas, este potencial puede ser reconocido, fomentado y evaluado.

La capacidad creativa es aplicable a todos los campos de la acción humana: arte, ciencia y técnica se han visto favorecidos e impulsados por esta capacidad, que se sostiene, fundamentalmente, en el pensamiento divergente.

A la educación le corresponde la tarea de preparar a los hombres del mañana, por lo tanto, su rol en el desarrollo de las capacidades humanas es de vital importancia. E. Faure¹ nos dice: "La educación tiene el doble poder de cultivar o de ahogar la creatividad".

Educar, que significa "conducir hacia afuera", "sacar de ...", se ha convertido en una paradoja. Las normas excesivas, la instrucción constante, el enciclopedismo inútil, el

trabajo rutinario, en muchos de nuestros establecimientos "educacionales" que veneran la obediencia ciega, la quietud y la disciplina rígida, atentan contra el verdadero significado de la educación.

Este problema, común a una gran cantidad de países occidentales, es motivo de preocupación de educadores y psicólogos, desde hace ya un tiempo. Al respecto Borthwick² nos dice: "Entre los problemas generales de la creatividad en la educación, tenemos que mencionar que nuestras escuelas se encuentran inmersas en un régimen de escolaridad regido por la autoridad, la dependencia y una relación administrativo-institucional, donde el fin no es el individuo, sino el producto de este proceso; es decir, la educación será más o menos adecuada si su producto tiene correspondencia con la estructura económica vigente. Toda nuestra educación está tan escolarizada que permanentemente necesita ratificar o aprobar lo que el hombre hace", y agrega: "En la medida que reforzamos las estructuras escolares negamos la creatividad".

A menudo se atribuyen los logros o los fracasos sólo a las aptitudes o a la falta de aptitudes, y aunque éstas tengan incidencia en ellos, la falta de interés o motivación, por

* Master en Educación Artística - Profesora de la Facultad de Educación de la Universidad Católica de Chile - Pintora - Miembro fundador de la Sociedad Chilena de Educación por el Arte - Secretaria del CLEA. — 15

parte de los alumnos, es a mi modo de ver, una de las mayores causas del fracaso escolar. Esta ausencia de motivación radicaría en las escasas oportunidades que tienen los estudiantes para expresar lo que piensan o sienten en un clima autoritario. Uno de los elementos más importantes en cualquier experiencia educativa es el grado en que el individuo se siente envuelto afectivamente en la experiencia. El entusiasmo y el compromiso del estudiante dependen, en gran medida de su motivación. Sin embargo, las actitudes y los medios autoritarios en la sala de clases, no permiten la motivación e inhiben el aprendizaje creador.

La repetición de lecciones, el fomento del memorismo, llevan a aprender lo que otros ya han descubierto, lo que otros creen y han hecho. El objetivo de este tipo de educación es que se cumplan órdenes, que los estudiantes hagan lo que se les pide y que se dediquen a solucionar problemas que tienen respuestas predeterminadas. La sobrevaloración del pensamiento convergente es clara.

La creatividad puede desarrollarse en las escuelas y liceos, pero no con los métodos tradicionales autoritarios. Educar es ejercer la libertad, admitiendo las diferencias individuales, incitar al descubrimiento y a la reflexión, estimular a cada profesor y a cada estudiante a actuar con iniciativa y creativamente. La mejor motivación es la de saber que uno es dueño de sí y de su vida. En consecuencia, la educación debería estar dirigida a "ayudar al hombre a conquistar y controlarse a sí mismo"³,

y a "poner en juego todos los recursos de su organismo y aprender a ser libre"⁴.

El adolescente es, con sus conflictos y fantasías, el que más necesita un espacio para la libre expresión, para la comunicación verdadera e interlocutores atentos. Un ambiente estimulante y motivador, docentes comprensivos y flexibles.

En nuestra civilización, todos enfrentamos un mundo en crisis, y esta crisis se torna dramática en algunos adolescentes. En general, la gran mayoría de ellos viven dificultades específicas, problemas que, en algunos casos, se vuelven abrumantes, sobre todo en aquellos casos que se encuentran en un medio difícil, pobre o conflictivo, o que por naturaleza son más débiles que sus compañeros.

Erikson⁵ caracteriza la adolescencia como un período de crisis de identidad ante la confusión de roles, cuando el adolescente se esfuerza por establecer un sentido de identidad firme, a pesar de su desconcierto y asombro por los cambios físicos que experimenta y las situaciones cambiantes en relación a los roles que le asigna la sociedad.

La expresión espontánea permite el descubrimiento del yo y el desarrollo de las capacidades innatas, de una manera natural. Esta expresividad, para llegar a ser sólida y madura, requiere de un período de juego donde se relacionen la fantasía y la realidad.

La necesidad de juego e imaginación en el proceso creativo aparece, a menudo, como una contradic-

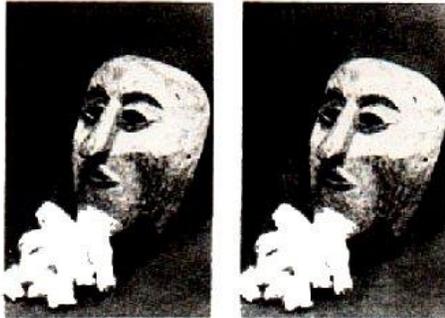
ción, ya que, si bien para llevarlo a cabo es imprescindible el esfuerzo consciente y la racionalidad en la resolución de problemas, el pensamiento creativo precisa, en algún grado, de un período de libertad de acción, de un actuar independiente, abierto, de una manera fresca de interactuar con el entorno, del modo como lo hace un niño.

Ya en 1931, Jung⁶ escribió: "La actividad creadora de la imaginación libera al hombre de la esclavitud del **nada más** que y lo eleva al status de **uno que juega**. Como dice Schiller, el Hombre es completamente humano cuando juega".

L. Butler⁷ añade al respecto: "A menudo encuentro gente que no sabe jugar. El juego está en pugna con la esencia de nuestra ética rígida que dice que aprender es doloroso, que somos todos pecadores que necesitamos perdón, que las medicinas saben terriblemente, que cuanto más duele es mejor". Y más adelante agrega: "Hogares, escuelas, fábricas, negocios, hospitales, calles, puertos, suburbios, cuanto más duele es mejor". Y más adelante agrega: "Hogares, escuelas, fábricas, negocios, hospita-

les, calles, puertos, suburbios, oficinas, son a veces lugares tristes. Cines, salones de juegos, centros de esparcimiento, campos de deportes, teatros, colonias de vacaciones también son a veces lugares tristes. Estos lugares están regidos por el reloj, y se introduce un destello de diversión para evitar el aburrimiento y obtener alguna satisfacción. Poca gente tiene ocupaciones agradables".

¿Es agradable para nuestros hijos ir al liceo? ¿Van con gusto a clases? ¿Cuál es su motivación? ¿Será cierto que sólo la oportunidad de compartir algunas horas con sus compañeros es lo que los incentiva a asistir? Si pudieran elegir ¿irían al colegio?.



¿Es agradable para la mayoría de nosotros ir a trabajar? ¿Somos felices haciendo clases? ¿Qué nos motiva?

¿Qué hacemos con nuestros alumnos? ¿Qué hacemos con nuestros hijos? ¿Queremos, permitimos que sean ellos mismos, o buscamos "formarlos" según un modelo preestablecido?

A nivel de educación media, en la sala de clases, se puede observar, una falta de preocupación generalizada por el desarrollo expresivo del educando, incluso en asignaturas en las cuales este desarrollo es fundamental, como son, por ejemplo, las artes plásticas, la música, la literatura.

Cualquier programa de aprendizaje, ya sea dentro o fuera de la escuela, que no incluye la activa participación del individuo, lo priva o lo aparta de la experiencia creativa, ya que la expresión personal es la base de la creatividad.

En la vida diaria el hombre se expresa a través de distintos medios, la palabra, el gesto, etc.

Estas formas de expresión son comunes a todos y son convencionales, reguladas por las normas de la sociedad en que vivimos. Son repetitivas y rutinarias.

Sin embargo, expresarse es exteriorizar y comunicar a uno mismo y a los demás, ideas, pensamientos, sentimientos y emociones; y, el impulso a buscar lo novedoso, lo original; la excitación que produce lo desconocido, lo que cambia, el pensamiento imaginativo, transforman la

expresión común en expresión creadora y desarrollan el proceso creativo en los diversos campos del quehacer humano.

La creatividad se puede manifestar en la vida diaria y abarcar campos significativos de la vida de un individuo: la expresión, la comunicación, las relaciones con los demás también pueden ser creativas.

Esta potencialidad es únicamente humana. Es una parte profunda de la personalidad, una fuente de maravilla y un medio para la autorealización. "El impulso a crear es uno de los impulsos más primitivos del hombre... Jung clasificó la creatividad dentro de los cinco grupos de fuerzas instintivas más importantes que existen en el hombre... Su manifestación exige valor, voluntad y perseverancia; la capacidad de tolerar la duda, el sufrimiento y cualquier angustia que lleve a tirar lo viejo por sobre la borda, y arriesgarse a poner en su lugar algo totalmente nuevo, hasta el momento desconocido"⁸.

Una educación creativa tendría como objetivo dar la oportunidad a los estudiantes para que, a través de actividades de tipo creador, desarrollen su expresividad y sus capacidades.

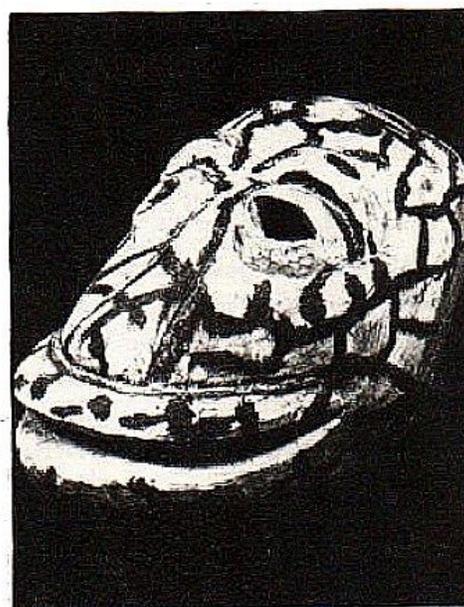
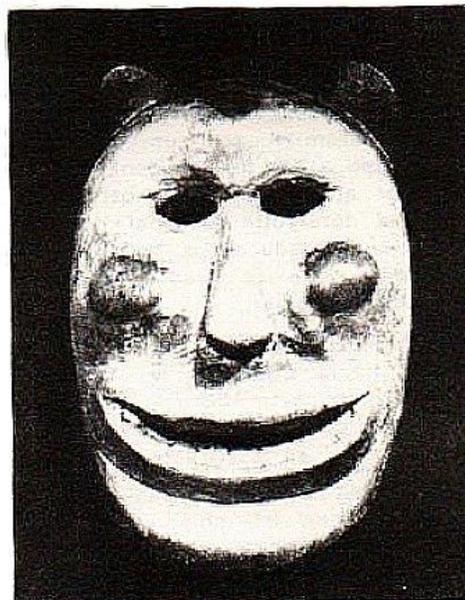
La inestabilidad emocional, los miedos, las frustraciones, pueden ser reconocidos y asumidos por el adolescente si le permitimos ser, si lo dejamos expresarse de manera auténtica. R.Grinder⁹ nos dice que "el adolescente madura afirmándose como ser humano independiente". Y, cuando se ha logrado una expresión personal, se proyectan aspectos de

la personalidad del sujeto, que permiten al educador conocer mejor al alumno y actuar como un guía y un orientador.

M.E. Camarotte¹⁰ nos propone algunas ideas para estimular el clima de aprendizaje creador en la escuela, a propósito de una reflexión en torno a la deshumanización, el automatismo y la masificación. "Porque educar es dejar que el individuo crezca como persona, guiarlo para que piense, hable y actúe por sí mismo. Crear un ambiente de independencia donde fluyan espontáneamente ideas y sentimientos. Transformar a la escuela en un campo de experiencias vivas que desarrollen habilidades. Donde el tiempo sea tan flexible que será permitido "perderlo" en la reflexión creativa. Donde la comprensión del adulto permitirá que el educando explore, averigüe, se exprese y se pruebe a través de la experiencia directa, produciendo un aprendizaje emocionalizado"

Piaget afirma que la actividad motriz es la base del desarrollo cognitivo. Las operaciones mentales necesarias para una adecuación a la vida se estimulan en la medida que el individuo interactúa con su ambiente. Y aún cuando el adolescente ya no se cibe, como lo hace el niño, a la realidad inmediata solamente, es ésta la que le ha permitido llegar al pensamiento operativo formal que lo caracteriza.

El rol del profesor es fundamental para el desarrollo del alumno y el grado de compromiso y entusiasmo por su labor permitirá una comunicación auténtica. "El aprendizaje y la motivación se interpenetran



de tal forma que los resultados del aprendizaje o de la experiencia, crean, nuevos motivos" (V. Soto)¹¹.

La educación debería, por una parte, transmitir conocimientos, comunicando a las nuevas generaciones el saber alcanzado, y por otra, permitir el desarrollo personal que facilita a los educandos resolver los problemas que le plantea su vida individual y social.

Se debería enseñar al alumno a pensar hacia adelante, y no hacia atrás, como hasta ahora lo ha recalcado tanto la familia y el sistema educacional, en contraste con mu-

chas películas para cine y televisión que presentan emocionantes aventuras futuristas. En general, la educación sistemática se ocupa mucho del pasado, sin vivir el presente, y sin proyectarse hacia el mañana.

Es necesaria una modificación de nuestra conducta de adultos, en el ambiente familiar, en el medio escolar y en la comunidad, a fin de estimular la creatividad que permita a los niños, adolescentes, y a nosotros mismos expresarnos libremente, ser individuos adaptables a los cambios, capaces de recrear la cultura e integrarnos socialmente.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) FAURE, Edgar y otros. Aprender a Ser. UNESCO. Editorial Universitaria, 1972.
- (2) BORTHWICK, Graciela. Hacia una Educación Creativa. Ed. Fundamentos. Madrid, España, 1982.
- (3) CURRAN, Ch. A. La Psicoterapia Autagógica. En: Martínez Beltrán J. M. Pedagogía de la Creatividad. Ed. Bruño, Madrid, 1976.
- (4) ROGERS, Carl. Learning to be free. En: Martínez Beltrán J.M. Pedagogía de la Creatividad. Ed. Bruño, Madrid, 1976.
- (5) ERIKSON, Erik. Sociedad y Adolescencia. México Siglo Veintiuno, 1972.
- (6) JUNG, Carl. En: Terapia Creativa de Sue Jennings y col. Ed. Kapelusz. Buenos Aires. Argentina, 1979.
- (7) BUTLER, L. Juegos y Terapia Creativa. En Jennings, Sue. Terapia Creativa. Ed. Kapelusz. Buenos Aires, 1979.
- (8) JENNINGS, Sue y col. Terapia Creativa. Ed. Kapelusz. Buenos Aires. Argentina, 1979.
- (9) GRINDER, Robert. Adolescencia. Editorial Limusa. México, 1976.
- (10) CAMAROTTE, M. Elena. La Escuela y el Aprendizaje Creador. Revista del Instituto Mun. de Educación por el Arte. Educart Nº 7. Buenos Aires, 1984.
- (11) SOTO, Viola. Desarrollo de Modelos Curriculares. Santiago, Chile. 1976.

CONTENIDO

Presentación	
Olga Blinder/Paraguay	1
Educación por el arte y escuela.	
Beatriz Vettori/Argentina	4
Taller de reflexión sobre educación plástica en el nivel medio.	
Lillyan Noriega - Delia de Onocko - Elvira Suárez - Blanca Sosa/Argentina.....	10
Profesores, adolescentes y creatividad.	
Dora Aguila/Chile.....	15
Revitalización expresiva. (Hacia una metodología de acción caso Camba Rova Apoha de Itauguazú - Altos),	
Oscar Rivas/Paraguay	21
La creatividad del niño en su medio.	
Sildrey Marrero/Uruguay.....	32
Una experiencia integradora.....	37

Nº 2 - Julio 1987
Responsable de la edición: APEA
José Berges 1362 - Asunción Paraguay

Queda hecho el depósito que
marca la ley.

Se terminó de imprimir en los talleres
gráficos de la Imprenta Editorial
ARTE NUEVO, el día 22 de
Julio de 1987.